El humor en la clase de ELE

Lahouaria Nourine Elaid
Universidad de Orán, Departamento de Lenguas Latinas, Sección de Español

La reflexión que proponemos parte de la consideración del humor como un material de enormes posibilidades, no siempre valoradas, para el aprendizaje y enseñanza del español. Utilizar el humor como un pasatiempo que se lleva al aula ocasionalmente para entretener o provocar la risa es, sin duda alguna, una opción loable, pero no agota, ni mucho menos, su potencial.

A través del humor se hacen más visibles y comprensibles aspectos o realidades tan importantes en el aprendizaje de una lengua como la pragmática, la (inter) cultura, la entonación y la creatividad.

Sin embargo, al humor le hemos colgado el sambenito de «difícil de entender» y aunque nadie negaría los efectos saludables que tiene, lo cierto es que despierta recelos: quizás nos quite seriedad o autoridad en nuestras clases porque tememos que nos confundan con payasos. Todas estas frases recogen miedos en gran parte comprensibles pero que no deberían llegar a bloquearnos.

1. BENEFICIOS DEL HUMOR: SALUD, EMPATÍA Y APRENDIZAJE

Nuestra reflexión —que esperemos anime a los profesores/as a utilizar con más frecuencia, y también con más conciencia muestras de humor en el aula de ELE— gira en torno a los beneficios del humor. Cada vez son más los estudios que ponen de manifiesto los enormes beneficios que tanto para el cuerpo como para la mente tiene el humor, como lo explican García y G. Vío (2005: 21-23) a propósito del tratamiento de numerosas enfermedades [1]. Si lo pensamos bien ¿no están nuestras clases un poco enfermas de aburrimiento y ruina? No podemos marcar una frontera entre vida cotidiana y vida en el aula como afirma acertadamente M. Sancho Sánchez (2000: 8):

> Todo con el humor es más llevadero; si el humor está en la vida cotidiana. ¿Por qué vamos a excluirlo de la clase? Su presencia en el aula es importante, deseable, útil y beneficiosa.

El humor ayuda a que la actitud ante las tareas y el proceso de aprendizaje sean más motivadores y eficaces, a que los contenidos se asimilen y retengan mejor pues su procesamiento se ha producido dentro una actividad placentera, que moviliza la creatividad, el pensamiento y las emociones. El humor, por último, crea

[1] Resumen de los beneficios de la risa, tales como la liberación de endorfinas, la activación del inmunológico, la potenciación de la creatividad, la facilitación del enfrentamiento delante de las frustraciones, etc.

empatía entre los miembros de un grupo. Como nos recuerdan García y G. Vío (2005:24): reírse une.

Anatole France nos decía que «la risa es la distancia más corta entre dos personas». Con los demás compartimos emociones, nos sentimos mucho mas unidos aun, y la risa es una importante manifestación de la emoción de la alegría.

2. ASPECTOS POLÉMICOS DEL HUMOR: BURLA Y ESTEREOTIPOS

Queramos o no recocerlo, en gran parte del humor hay un ingrediente de burla. Creemos fundamental tener en cuenta este aspecto a la hora de seleccionar materiales, evitando así frustraciones, situaciones delicadas o sensibilidades heridas en el aula. Es obvio que debemos rechazar radicalmente el humor humillante. Sin embargo, tras este rechazo, comprobamos que el elemento burlesco sigue muy presente en nuestro humor cotidiano. Evidentemente, los criterios para considerar una burla más o menos cruel o ingeniosa varían según los individuos y también según las sociedades.

Lo que nos interesa como profesores es que el humor se utilice en un contexto apropiado, abonado para la risa y también como un material o vehículo para lograr objetivos comunicativos; es decir, entendemos que la alegría o la risa no son los objetivos de las tareas propuestas sino algunos de sus posibles y deseables efectos.

La caricaturización, los estereotipos y los personajes planos constituyen un humor universal. Las caricaturas son muestras de humor útiles para el aula de ELE, puesto que el ahorro de caracterización, la deformación y la exageración que conllevan son como una lupa que nos hace percibir mucho mejor los pequeños detalles, a veces tan pequeños que nos pasan desapercibidos, y que los humoristas capturan y magnifican para revelarnos el lado amargo, absurdo, cómico o contradictorio de un personaje público, de una sociedad, de una institución o, en general, del ser humano.

3. HUMOR Y PRAGMÁTICA

Del humor pragmático que hemos utilizado en nuestras aulas de español como ELE hay que decir que son muestras de humor que imitan conversaciones, lo que las convierte en un material de enormes posibilidades para entender o reproducir conocimientos y estrategias en las conversaciones reales. Como diversos teóricos nos han mostrado (Grice, Leech, Brown y Levison), las conversaciones están reguladas por una máxima de cooperación. El hablante logra algo de los demás o influye en ellos, y por último, la imagen que de sí mismos quieren o logran dar hablante e interlocutor.

4. SELECCIÓN DE LOS MATERIALES

Consideramos de enorme importancia que se evalué antes de ser llevada al aula la dificultad y la polémica de la muestra y se establezca con claridad el objeto de su utilización. Creemos útil sistematizar, a continuación, parámetros conocidos por todos, que deben tenerse muy en cuenta. Porque una alta puntuación en muchos o gran parte de estos parámetros haría desaconsejable la utilización de la muestra:

4.1 Dificultad de comprensión

4.1.1 Español coloquial o formal
4.1.2 Gestos no verbales
4.1.3 Los doble sentidos
4.1.4 Un pasado puntual

4.2 Polémica

4.2.1 Burla cruel
4.2.2 Estereotipos irrespetuosos
4.2.3 Crítica destructiva
4.2.4 Lenguaje que podría resultar incomodo a la hora de trabajar con él
4.2.5 Tabúes

En este contexto de la risa, no debemos olvidar el juego comunicativo teatral. Es el lingüista Di Pietro quien señaló en 1987 el interés de escenarios cómicos para la enseñanza/aprendizaje de lenguas extranjeras. Con este juego de interpretación en un contexto escolar, la ficción destinada al alumno no tiene que salir fuera del comportamiento impuesto porque el individuo se comporta con arreglo a su personalidad preestablecida.

Por último, no deberíamos olvidar que reímos también y totalmente por contagio. Según estadísticas recientes, nos reímos una medida de 17 veces al día, la mayor parte de ellas en el contexto de conversaciones en grupo y sin que medien chistes ni efectos cómicos de ningún tipo. Lo que Corrales, J. (2004 :112) llama la «teoría de la actuación o risa actuada». Es decir, actuamos como si todo nos hiciese gracia y llegar a hacernos de casi cualquier cosa. Los niños muestran a veces una rara habitualidad para este tipo de risa actuada.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

Libros:

Bergson, H. (2003). *La risa*. Buenos Aires: Losada.
Garcia, J . ; Vío G. (2005). *El humor en el aula y fuera de ella*. ICCE.
Sigmund, F.(2000). *El chiste y su relación con el inconsciente*. Madrid: Alianza.
Torrabadella, P.; Corrales, J. (2002). *Cómo desarrollar el sentido del humor*. Barcelona: Océano.

Artículos:

Belmonte, A. (1998). «El humor en la clase de E/ELE: algunas propuestas didácticas para aprender divirtiéndose», *Cuadernos Cervantes*, n.º 17. Madrid: ERL Ediciones, 54-59.